

VIII CONFERENCIA

(Septiembre 6 de 1958).

PARASITISMO INTESTINAL — AMIBIASIS

Ponente: Doctor Enrique Núñez Olarte, Profesor de Farmacología.

Aceite esencial de quenopodio.

El aceite esencial de quenopodio o aceite de paico es un vermífugo que clínica y experimentalmente ha demostrado ser eficaz y seguro. Tiene el inconveniente del mal sabor, que frecuentemente ocasiona vómito. Es preferible dar el aceite puro en un terrón de azúcar o mezclado con aceite de ricino edulcorado. No se debe mezclar ni con eucaliptol ni con cloroformo, ni con jarabes, puesto que éstos aumentan el mal sabor.

Modifican la cutícula protectora del parásito y se incorporan fácilmente al organismo de éste. Tiene, como todo aceite esencial, actividad anestésica y, por consiguiente, acción depresora sobre el parásito. De ahí que favorezca la expulsión del parásito vivo, y que haga una total limpieza de la luz intestinal si se administra correctamente un laxante o purgante.

Dosis: Dos gotas por año de edad, sin pasar nunca de 30 gotas. Buena parte se absorbe por el intestino, va al hígado y algunas veces ocasiona molestias hepáticas, y se vuelve a eliminar por la bilis.

Se potencializa y disminuye su absorción cuando se le asocia a sustancias que sean disolventes de las grasas y punto de ebullición baja.

Santonina.

Se obtiene en el laboratorio a partir del antraceno; es un tóxico antracénico. El ácido santónico, principal grupo funcional químico de la santonina, es el factor antihelmíntico. Se debe asociar a sustancias que la hagan inabsorbible, como algunos tipos de laxantes o purgantes. La asociación, por ejemplo, de santonina hasta 10 centigramos, de una sola vez con 3, 4, 5 centigramos de calomel o con 10 centigramos de fenoltaleína imposibilitan la reabsorción del tóxico y lo hacen más efectivo.

Hexil resorcinol.

Es simplemente un antiséptico con acción proteolítica, con efectos dudosos como antiparasitario, pero en cambio tiene un buen efecto sobre los oxiuros. Para este efecto se debe administrar en forma de enema o de pomada: en enema haciendo una suspensión de 0.01 gms. en 30 o 40 cc. de solución salina; y en pomadas al 1 o 2%, en cualquier vehículo.

Piperazina.

Agente proteolítico, paralizante de los áscaris y oxiuros. No necesita laxantes ni purgantes, pero, sin embargo, se recomiendan éstos para evitar la posible reabsorción del parásito ya digerido.

La dosis va desde los 5 hasta los 30 centigramos por kilo de peso, repartidos en 3, 4 o 5 días, y en cualquier forma farmacéutica.

Telmid.

Yoduro de ditiazanina, sustancia colorante insoluble en el agua, motivo por el cual se administra en forma de grageas o de tabletas, a dosis de 50, 100 y 200 miligramos por gragea. Es un derivado de la cianamina, que se obtiene como subproducto en la fabricación industrial de la vitamina B12.

Su administración se hace en tres días, 50 miligramos diarios a niños de 1 a 3 años; 100 miligramos, de los 3 a los 6 años; 200 miligramos, de 6 en adelante.

Antiamibianos.

a) *Emetina*: Es un agente antiamibiano utilizable en el absceso hepático infantil, complicación muy rara en nuestro medio.

Es un tóxico nervioso, cortical y, por consiguiente, no debe tenerse como terapéutica específica infantil.

Debe eliminarse del formulario del pediatra, lo mismo que los productos que la contienen: ipeca, poción brasilera, pasta de Ravaut.

b) *Derivados de la quinoleína*: El chiniofón o yatrén, el vioformo utilizado en forma de tabletas, asociado con la saponina, son ejemplos de derivados de la oxiquinoleína. Son sustancias que no se absorben en el intestino y, por consiguiente, su acción es local.

Debe alternarse el uso de estos derivados de la quinoleína, para evitar resistencia. Se administra a los niños en emulsión, con jarabe adecuado, y en niños más grandes, en tabletas; la dosis usual es la de un miligramo por kilo de peso tres veces al día, durante una semana, y nunca más de dos, para que no se presente resistencia a la droga. *Los oxiquinoleínicos son antiamibianos, utilizables únicamente en los procesos agudos*. Se asocian a calmantes del peristaltismo intestinal, como sales de bismuto, creta, carbonatos de magnesio, hidróxido de magnesio, que se asocian con féculas y almidones. *No se debe emplear elixir paregórico en niños menores de 4 años*.

c) *Derivados bismúticos*: Llamados kelación o chelación son agentes antiamibiásicos efectivos.

Uno de éstos es la asociación arsenical bismútica con la glicocola (wintodón). Este glicolilarsanilato de bismutito se presenta como agente efectivo en el tratamiento focal y tisular de la amibiasis. *En cambio los arsenicales pentavalentes traen como grave consecuencia el paso de este metal a la circulación y su acumulación en tejidos nobles*.

La dosis usual de wintodón, por vía oral, es de 5 miligramos por kilo de peso, durante una semana, reposo de 8 días, repitiendo una o dos veces, previo control parasitológico de las heces.